

18. Como una niña que cree ciegamente en su padre

DOI: doi.org/10.5281/zenodo.14284563

Belu

Mi conexión con el mundo a través de la música: Un viaje tecnológico

En una estación de primavera del año 2010, frente a una cancha de fútbol de salón, vivía una familia numerosa, seis mujeres y cuatro varones. Dentro de ella había una niña de ocho años, su *hobby* favorito era solo jugar, no tenía ni la más mínima imaginación que el mundo cambiaría a su alrededor. Mientras la niña crecía, le parecía ver todo por igual, a excepción de los aparatos de radio y telecomunicación, como el celular, que tenía la función de llamadas y mensajes nada interesante como se puede ver en la actualidad.

Transcurriendo los años, la niña de ocho años llegó a cumplir once, el año cuando descubrió su pasión y amor por la música. Pero, la pregunta es ¿cómo descubrió su pasión? Yo te lo cuento. En un momento inesperado cuando la niña estaba en casa, escuchó redobles de tambores que la hicieron salir al jardín de su casa por curiosidad, y ahí estaba un profesor dirigiendo una banda estudiantil. Impresionada por la interpretación musical, una armonía tan diferente y única, llegó a tener una gran admiración hacia el profesor, por esa manera tan loca de interpretar la música.

Por esas simples razones recurrió al primer dispositivo llamado “celular”, la primera tecnología que usó para escuchar variados estilos y ritmos musicales. Esto provocó su imaginación de imaginarse estar en televisión cantando sus rancheras con un micrófono en la mano, fue entonces que llegó a tener conexión e imaginación tecnológica. Se

preguntarán, pero ¿quién es esa niña? pues, esa niña soy yo dando un inicio de cómo llegó la tecnología a mi vida.

Mi descubrimiento de la inteligencia artificial

Por la falta y poca memoria que tengo, desconozco cuando surgieron las tecnologías que usan la inteligencia artificial (IA), pero sí recuerdo mi descubrimiento del Chat GPT. Fue en el año 2022, a través de personas a mi alrededor, y de referencias que Google lanzaba en la página principal de la computadora. En ese momento no tuve el mínimo interés en conocer el uso o sus beneficios. Ese mismo año, cuando ingresé a la universidad, mi única fuente confiable de información era “Google Académico” donde conseguía información segura, fuentes confiables y valiosas para mis trabajos académicos.

En una clase, de la materia “Producción de Recursos y Materiales Educativos Audiovisuales”, el docente habló sobre la evolución de las tecnologías, comentaba que poco a poco seremos reemplazados por la inteligencia artificial. En ese momento me pregunté *¿a qué se refiere? ¿Por qué todos hablan de la IA?* como si fuese la extinción de la humanidad. Tantos comentarios de mis compañeros/as sobre la famosa IA me provocó curiosidad, como el sentir un profundo interés por alguien, que me incitó a ingresar a la página del Chat GPT, sin tomar en cuenta las buenas y malas influencias que me daría después de saber de su beneficio. Desde ese entonces entendí por qué los docentes estaban preocupados por la evolución de la inteligencia artificial.

De la curiosidad a la dependencia

Sin embargo, no pensé que las inteligencias artificiales fueran las aplicaciones que ya utilizaba en mi vida, como:

1. *Reconocimiento de voz*; cuando quería descargar una canción, pero no recordaba el título de la canción ni el nombre del cantante, pedía ayuda a la función de reconocimiento de voz de Google. Para poder encontrar el tema de la canción tarareaba o hacía unos silbidos al ritmo

del tema referido, sin importar el idioma, el reconocimiento de voz rastreaba la música a través de ritmos.

2. *Microsoft Bing*; por un momento pensé que “Microsoft Bing” era la otra versión de Google, pero, resultó ser una inteligencia artificial más conocida como la IA que da información directa de muchas fuentes en referencia al tema que buscas. Lo que pude ver y comprobar es que proporciona fuentes seguras y no seguras. Puedo decir que algunas informaciones están mezcladas, por lo que recomiendo tener cuidado con la información que obtengas o verificar primero la fuente que ofrece “Microsoft Bing”.

3. *SPSS*; lo más común y sorprendente que puedo ver es la aplicación “SPSS”. Tras conocer este programa que facilita sacar análisis de datos estadísticos para realizar trabajo de investigación cualitativa o cuantitativa, algo que no imaginé es que, dentro de este programa tenía un asistente artificial, un asistente que a cambio de dinero pagaba sus funciones con megabyte (MB) jajaja. En vés que yo analice, ordene datos, elimine errores, sacar características de datos con tabla, describa los gráficos, etc. no hace falta que yo lo haga porque todo este proceso lo hace mi esclavo asistente artificial con un salario de megabyte.

Cuando descubrí algunas aplicaciones de la inteligencia artificial como por ejemplo Chat GPT, Gemini (bard ai), Microsoft Bing y Chat PDF, pregunté a las tres primeras *¿qué es el marxismo?* ni bien hice la pregunta ya tenía la respuesta en segundos. *¿Cuál fue el objetivo de esta pregunta?* Mi objetivo fue identificar de donde extrae información la IA. La aplicación en la que llegué a confiar es Gemini anteriormente conocida como la famosa “Bard ai”. Al tiempo de proporcionar información concreta, Gemini facilita los links de referencias para tener una información más completa.

Usar una inteligencia artificial como Gemini de manera continua e inconsciente me provocó malas consecuencias. Su mal uso me impidió desarrollar mis propias habilidades

cognitivas y analíticas por depender constantemente de la IA en mi proceso educativo. Por otro lado, confiaba ciegamente en las respuestas, sin cuestionar ni analizar la información, como una niña que cree a ciegas en las palabras de su padre. A pesar de su inteligencia, la IA no siempre comprendió mis preguntas y me puse a pensar *mmm ¿cuál será el problema? ¿Gemini o yo por formular mal las preguntas?* Tal vez el problema sea no saber preguntar de manera correcta.

Debo decir que en muchas ocasiones Gemini me ayudó a comprender mejor los conceptos y estudiar para los parciales. Pero también soy consciente de sus limitaciones y debo utilizarla como una herramienta complementaria a mi propio aprendizaje. Me percate que Gemini no cuenta con permisos de algunos autores de libros que han sido actualizados recientemente, sería un perjuicio total si nos conformamos con los medios informativos que nos brinda.

Las opiniones de mis docentes sobre el uso de la IA en el proceso de formación profesional son diversas. Algunos docentes lo fomentan, reconociendo sus beneficios para personalizar el aprendizaje y el acceso a la información. Otros, la prohíben, argumentando que puede causar una dependencia y tener dificultades durante nuestra formación profesional y en el proceso de desarrollo cognitivo. Los docentes que la prohíben expresan su preocupación de ver el desinterés que sus estudiantes ponen en su formación y solo llegan a una meta que es “aprobar la materia” sin ningún conocimiento significativo. Pero, si como estudiantes vemos la IA desde una perspectiva positiva, como herramienta que nos guíe en nuestro proceso de aprendizaje y formación, *¿cambiaría también la perspectiva de los docentes?* ¡Te lo dejo a tu criterio!

La IA en la educación: un problema al estilo de Ricardo Arjona

Pasado el tiempo, la IA se ha convertido en una fuente de información para mis trabajos educativos, reconozco que

su utilidad y adecuación no son completos. La IA ha transformado diferentes aspectos de nuestras vidas, incluyendo la educación. Sin embargo, me surge una interrogante: *¿tiene la IA un lugar en la evaluación del aprendizaje, específicamente en los exámenes?* No tengo duda que la IA posee capacidades que nosotros como seres humanos no tenemos en procesar información y responder preguntas inmediatamente cómo la IA, pero en el tema de evaluación tiene limitaciones porque se trata de evaluar el verdadero aprendizaje que recibimos día a día.

Como estamos en una IA generativa me quedo con una interrogante *¿la IA reemplazará a los docentes?* La inteligencia artificial no deja de sorprendernos con sus versiones y actualizaciones, no puedo imaginarme que llegaría a reemplazarnos como futuros educadores o científicos de la educación, porque los docentes desempeñan un rol irremplazable en la formación integral para sus estudiantes. Cada docente tiene un estilo tan diferente de dar su clase y la forma de enseñar, cuando existe una empatía humana hay una conexión emocional de entender y aprender a través de experiencias vividas, así como el estudiante aprende del docente, el docente también aprende del estudiante, sin embargo, la inteligencia artificial tiene un aprendizaje supervisado que es sugerido del humano.

Aprovechar el potencial que tiene la inteligencia artificial en la educación es beneficioso. Pero *¿cuál es el problema?* como dice Ricardo Arjona en una de sus canciones: *“El problema no es tu ausencia, el problema es que te espero, el problema no es que mientas, el problema es que te creo”*. La letra de la canción de Ricardo Arjona puedo interpretarla en que esperamos que la IA resuelva nuestros problemas dependiendo de un “Chat” que facilite la respuesta sin primero pensar con el lóbulo frontal del cerebro y creemos que la información que nos da es suficiente. Al final llegamos a tener un trastorno de conformismo y limitaciones de conocimiento.

Me costó reconocer que he creado una dependencia hacia la IA y verlo como mi segundo cerebro para realizar mis obligaciones y actividades como estudiante. Es una realidad que está presente transformando nuestra vida de una buena y mala manera. Lo peor de todo es que decimos “*yo sé lo que hago*” pero no es verdad, actuamos de una forma inconsciente que no tendría sentido estar estudiando y desarrollarnos intelectualmente. Lo que quiero afirmar es que tenemos que mejorar nuestras habilidades día a día y no depender de algo artificial, y verla como una herramienta que ayuda a desarrollar nuestro cerebro.

Finalmente, descubrir y conocerme con la inteligencia artificial fue como conocer a un fanático artista musical, que enamora con la letra de su canción que a la vez mal influye con su forma de ver el mundo o la reputación que algunas vez fue manchada y sin duda alguna arruinó su estado mental y emocional por depender en la opinión de los demás. Podría ocurrir lo mismo con nuestro desarrollo cerebral si dependemos netamente de un “Chat” que soluciona nuestros problemas y obligaciones académicas.